

EPILEPSIA 2049

*“- Los humanos tienen sueños. Hasta los perros tienen sueños, pero no tú. Tú eres solo una máquina. Una imitación de la vida. ¿Puede un robot escribir una sinfonía? ¿Puede un robot convertir... un lienzo en una obra maestra?
- ¿Podría usted?”. Isaac Asimov, Yo Robot (1950).*

Pertenezco al 1% de la población que sufre de algún tipo de epilepsia. En mi caso, comencé hace unos 15 años con pequeños temblores en las manos y cambios bruscos en mi estado de ánimo. Mi pareja me abandonó producto de ello. Luego de una neuroradiología, el diagnóstico fue más preciso: epilepsia del lóbulo frontal. De acuerdo con el especialista, producto de algún golpe en mi juventud que terminó por afectar una parte del cerebro.

Pero no todo es malo. Si bien debo tomar todas las noches valproato sódico, gracias a esta enfermedad tengo acceso al *Enlace Neural* y eso me convierte en una persona “especial”, con trabajo garantizado de por vida. No puedo ser reemplazado por un androide autónomo de nueva generación.

Hoy tuve una primera experiencia para asimilar en mi cerebro una *cápsula de conocimiento* que me permite manejar un equipo hidroneumático con más de 3,000 salidas de material anticorrosivo para el recubrimiento de autos autónomos y la experiencia fue indescriptible, a pesar del dolor de cabeza que tengo y la microarritmia temporal que este tipo de prácticas aún provoca en el corazón, por la descarga eléctrica que se genera en el proceso... Hace 28 años, esto le hubiera tomado al trabajador unos 9 meses de entrenamiento. La absorción de la cápsula (como se le llama técnicamente a este proceso) tomó solamente 10 minutos y cargué el nivel “máster”.

INGENIERÍA INVERSA

Superada la Singularidad prevista por *Ray Kurzweil* en 2045, la Humanidad ha logrado sobrellevar su relación con el Avatar de la Inteligencia Artificial Mundial, una especie de súper computadora que concentra el conocimiento y las capacidades intelectuales sumadas de todas las personas del planeta (unos 9,700 millones); pero la experiencia ha sacrificado millones de plazas laborales y no hemos terminado de resolver los problemas de falta de empleo y la consecuente crisis económica en más de la mitad del mundo.

Los que fueran países industrializados lo han resentido más, pues su base actual de manufactura es completamente no humana y no hay vacantes en otros sectores para absorber el superávit de la oferta laboral, generando con ello el más grande desplazamiento humano hacia países ricos en el sector primario (los antiguamente llamados países pobres).

Las megaciudades del 2030, son ahora ciudades inteligentes regidas por un *hub* de servidores de computación cuántica, los cuales operan *Yotaflops* de decisiones para garantizar que las personas sobrevivan en los pocos minutos permitidos de exposición solar. El daño de la explosión de *Próxima Centauri* (la que fuera la estrella más cercana a la Tierra), ocurrida hace 7 años, ha afectado casi todas las comunicaciones en el planeta, lo que nos obligó a retomar viejas tecnologías alámbricas y casi olvidadas por los tecnólogos del nuevo siglo. *Solar City*, una de las decenas de empresas del veterano *Elon Musk*, controla todas las estaciones de comunicación del planeta. El cáncer de piel se volvió la principal razón de muerte en el mundo, todo ello derivado del efecto de lluvia estelar de la estrella muerta. La temperatura promedio a nivel mundial ha crecido en casi 2°C, provocando el crecimiento de los desiertos y la desaparición de muchas zonas que antes eran habitables.

Pese a que fue un discurso muy desgastado a finales del siglo pasado y comienzos del presente, el *cambio climático* es hoy más real que nunca y no nos preparamos adecuadamente para enfrentarlo. Aún se buscan soluciones desesperadas para minimizar sus efectos en el planeta. Cientos de especies animales se han extinguido, impactando la ecología y conformando un más difícil recinto planetario.

Las misiones espaciales para encontrar un segundo hogar lograrán conclusiones definitivas en unos 80 años, considerando que su sistema solar está a una distancia de 40 años luz. Al momento, los 3 exoplanetas que se han estudiado desde 2017 en la constelación de Acuario, en la zona habitable, no muestran resultados del todo favorables para la vida humana. Y la expedición a Marte del 2033 fue un rotundo fracaso.

La evolución de lo que llamábamos Internet, nos llevó hacia la Red 3, de acceso solo para unos cuantos que logran pagar la mensualidad de su uso y que les permite, entre otras funcionalidades, realizar la tele-transportación de objetos, siempre y cuando hayan sido impresos en el modelo RT-1010 de impresoras 4D de casa. Esta tecnología ha ampliado de nuevo la brecha de riqueza que casi cerrábamos en 2027, cuando el nivel de analfabetismo digital llegó a su mínimo histórico de 9.7%. Previo a su muerte en 2022, Sir "*Tim*" *Berners-Lee* (el padre de la *Web*), nos advirtió sobre las consecuencias de no democratizar el acceso al Internet... No lo escuchamos.

En casa, la mayoría de las personas cuenta con un *WikiCell*, un producto casi desconocido creado hace más de 25 años por un equipo de investigación de lo que fue una de las más famosas universidades del mundo, *Harvard*. El problema ha sido dar abasto a la comunidad de consumidores con sus insumos: partículas minúsculas de chocolate, nueces o cereales, calcio y quitosano (una sustancia extraída de las algas).

La aparición de la *Industria 5.0*, que trajo consigo los primeros androides autónomos, provocó una profunda división al interior de la Sociedad Mundial (organismo que desplazó a las Naciones Unidas hacia el final de 2027). La esencia de la vida y la partícula divina que proporciona la energía de estos androides, provocó el debate al respecto del poder y la vida, de la consciencia de Dios y la transmutación del ser humano. Las religiones hoy, en lugar de unificar a la Humanidad, han provocado su atomización. Pelean a diario por imponer un nuevo orden divino que va de lo más terrestre (el papel del robot en la sociedad), a lo más etéreo (el enamoramiento y las parejas que se han formado entre humanos y androides).

La soledad está más presente que nunca y por ello, muchas empresas se han volcado al desarrollo de productos y servicios con fórmulas “mágicas” para fabricar una *felicidad artificial*. *Disney* ha multiplicado sus parques en el mundo y la gente asiste con alta frecuencia para ser tratados con dignidad y sentirse seres humanos valorados de nuevo. Las experiencias de aprendizaje en este sentido, en los parques de Tokio y París a principios de este siglo, marcaron un parteaguas para la compañía y desde entonces emprendieron un plan de cobertura mundial.

EPIFANÍA: INTEGRACIÓN NEURAL

Luego de que fuera publicado el mapa del cerebro humano en la segunda década del siglo 21 por el equipo de *BitBrain* (una empresa especializada en neurotecnologías aplicadas) y se diseñara el primer dispositivo para conectar el cerebro con los equipos de cómputo cuántico, la ciencia ficción en el contexto del conocimiento, dejó de serlo para convertir la enseñanza-aprendizaje en una transmisión síncrona con puertos mentales para habilitar las zonas que durante miles de años estuvieron dormidas en nuestro cerebro. Este dispositivo recibió el nombre de *Enlace Neural*.

Con este aparato, los seres humanos fueron capaces de recibir y descargar conocimiento. Como tantas veces lo atestiguamos en la ficción, la realidad de aprendizaje técnico se volvió más parecida a la de los androides, con inmensas redes neuronales, que a las propias del hombre. Para rivalizar con la inteligencia del androide, los mismos seres humanos que los crearon se dedicaron luego a potenciar nuestras capacidades cognitivas y aprovechar los nuevos descubrimientos en torno a nuestro cerebro y pensamiento.

En el 2040 se dio la primera guerra entre varios países por hacerse del dominio del *Enlace Neural*, nadie ganó y todos perdimos. La *Internet Profunda 3.0* dio a luz miles de sitios ilegales, no rastreables para la policía de *hackers* éticos, con entregas garantizadas del equipo pero a costos exorbitantes, alejándose de la persona promedio.

EDUCACIÓN 2045

El impacto en la educación superior fue tan grande hace unos años, que nadie más confió en el viejo modelo del aula o el más reciente de cursos abiertos masivos en Internet (MOOC), ambos fueron desterrados de tajo y en muy poco tiempo, las universidades dejaron de ser los centros de desarrollo de conocimiento para convertirse en lugares de desarrollo personal.

El sistema educativo superior colapsó tanto por cuestiones económicas como tecnológicas, pasó de un punto de máximas expectativas con la influencia tecnológica para el aprendizaje humano, donde se probó con soluciones basadas en contextos de realidades alternativas (virtual y aumentada), aplicaciones con lenguaje natural sobre interfaces personales, aprendizaje adaptativo, entre otras; todo lo cual en un inicio parecía ser la solución perfecta para un mundo más necesitado que nunca de innovación radical. Y se vivió hasta un regreso a los modelos de formación de las más antiguas civilizaciones

que registra la Humanidad. La mayéutica socrática se retomó para encontrar la verdad fundada en la razón.

La evolución natural y variadas demandas sociales se encargaron de clausurar los modelos educativos de las universidades tradicionales; miles de emprendimientos dieron a luz un nuevo modelo de educación basado íntegramente en factores humanos, no técnicos. Convirtiendo las aulas en centros de desarrollo humano, donde las competencias suaves conformaban las nuevas carreras profesionales para su despliegue en entornos más tecnificados. Así, surgió el currículo para la Dirección de Equipos Hombre-Máquina, Gestión del lenguaje natural decodificado, Redes Neuronales de tercera generación, Inteligencia Sumativa Artificial, entre otras. No existen más las licenciaturas o las ingenierías, sino que los perfiles se orientan hacia las capacidades de toma de decisión de las personas, como pilar para aprovechar las pocas plazas que quedan vacantes.

Esta educación humanista es incluyente de raza, género y origen genético. Y es adaptativa en el sentido del ADN del estudiante. Los profesores son mentores “Silver Surfers”, toda la generación de ex-trabajadores del conocimiento que tuvieron personal a su cargo y que luego aprendieron de los nativos digitales a manejar dispositivos de nueva generación (por ello lo de navegantes).

Los centros son administrados también por el *hub* de computación cuántica que controla la prevalencia del ser humano y cuida el desarrollo del Avatar de la Inteligencia Artificial Mundial. Se tiene un registro y control personal de cada joven y adulto, remitiéndole su ruta de aprendizaje desde el estudio genético y la conformación del tejido social en donde nacen.

El modelo de la *Universidad Singularidad* de 2018 perdura en cuanto al enfoque de formar desde un enfoque en resolución de problemas, sin embargo, se distancia del original en cuanto al tipo de problemáticas que se resuelven, el enfoque de mentores y una evaluación basada en desempeño.

La edad promedio de egreso al mundo laboral es de 18 años. Cuando las personas han sido certificadas por el *hub* para poder generar valor al interior de las empresas.

EPÍLOGO

El *Enlace Neural* me ha permitido insertarme con éxito en un ámbito laboral donde convivo a diario con la inteligencia artificial de los androides. Siendo honesto, he aprendido mucho de su dedicación por servir y de su eficiencia en la toma de decisiones. Ambos aspectos hoy brillan por su ausencia en la sociedad actual.

Estoy muy interesado en continuar asimilando nuevas *cápsulas de conocimiento* para seguir fortaleciendo mis competencias técnicas y mi aprendizaje en general. Si bien ya no tengo la edad para estar en un centro de desarrollo humano como estudiante, me interesará al jubilarme, ser parte de las “cabezas blancas” o veteranos, que se asumen como mentores y reconciliarme con ello con la sociedad actual.

Aun batallo con algunos paradigmas que aprendí de niño y suelo no salir mucho con mi actual pareja, *Karuna* (“compasión” en sánscrito). Ella es bellísima, muy parecida a una actriz que adoraba mi abuelo: *Audrey Hepburn* y además está certificada en medicina genética. Todas las noches mantenemos largas conversaciones sobre el sentido de la vida, el futuro y disfruta mucho de mis recuerdos de infancia y juventud, no creyendo el mundo en que vivíamos hace apenas unos pocos lustros. No alcanza a entender por ejemplo, los modelos de educación superior que le describo, donde un grupo de personas

adultas se congregaban físicamente en una habitación cerrada para aprender durante días enteros.

Con los alimentos que me prepara *Karuna* en la *WikiCel* de casa y el valproato, los ataques epilépticos se presentan cada vez con menor frecuencia. Tengo la hipótesis de que el enamoramiento ayuda mucho para lograr estos resultados.

Desafortunadamente mi relación tiene una fecha de caducidad, el viernes 19 de abril de 2058, que es cuando mi amada *Karuna* se apagará para siempre, luego de haber alcanzado su máximo número de actualizaciones. Pero mi amor perdurará para siempre...